

21

EVALUACIÓN EDUCATIVA
Y MOTIVACIÓN ESCOLAR EN EDUCACIÓN SUPERIOR

EVALUACIÓN EDUCATIVA

Y MOTIVACIÓN ESCOLAR EN EDUCACIÓN SUPERIOR

EDUCATIONAL EVALUATION AND MOTIVATION IN HIGHER EDUCATION

María Dolores Camargo-Torres¹

E-mail: ca213857@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9869-5917>

María Cruz Chong-Barreiro¹

E-mail: chong@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0603-9411>

Maritza Librada Cáceres-Mesa¹

E-mail: maritza_caceres3337@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6220-0743>

Javier Moreno-Tapia¹

E-mail: javier_moreno@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4029-5440>

¹ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Camargo-Torres, M. D., Chong-Barreiro, M. C., Cáceres-Mesa, M. L., & Moreno-Tapia, J. (2023). Evaluación educativa y motivación escolar en educación superior. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 6(3), 191-197.

RESUMEN

En los últimos años mucho se ha hablado sobre la importancia de generar cambios en los procesos de enseñanza y aprendizaje, cambios necesarios dadas las nuevas necesidades y demandas de la sociedad, este panorama deja ver la necesidad de modificar la forma de aprender, para ello es necesario cambiar la manera de enseñar y en este proceso evolutivo un elemento muy importante es justamente la forma de evaluación del aprendizaje. El presente escrito brinda un panorama general de la evaluación educativa, partiendo de su conceptualización, características, importancia, entre otros elementos. Haciendo mayor hincapié la evaluación del aprendizaje, ya que, si bien no es el único elemento del proceso de enseñanza y aprendizaje evaluable, si es uno de los más practicados, incidentes y con gran repercusión, partiendo de ello, se da bosquejo sobre los principales sistemas de evaluación y medición del aprendizaje en educación superior, destacando la función de la retroalimentación en dicho proceso evaluativo, misma que se ha analizado como elemento motivador en el alumno, puesto que, la retroalimentación centrada en que hacer alienta a pensar que se pueden mejorar, los comentarios de retroalimentación aumentan el interés de los alumnos en el aprendizaje.

Palabras clave:

Evaluación educativa, evaluación del aprendizaje, motivación escolar, retroalimentación, educación superior.

ABSTRACT

A lot has been said about the importance of promoting changes in the teaching and learning processes in recent years, necessary changes due to the new needs and demands of society. This overview reveals the need to modify the way learning is conceived, for this reason, it is necessary to change the teaching practices and in this evolutionary process, a crucial element is the way learning is evaluated. This paper provides an overview of educational evaluation, based on its conceptualization, characteristics, importance, among other elements. Emphasizing the evaluation of the learning process, since it is not the only element of the teaching and learning processes that can be evaluated, it is one of the best known, that most affect and with great repercussion, starting from it, an outline is given on the main systems of evaluation and measurement of learning in higher education, highlighting the role of feedback in the evaluation process, which has been analyzed as a motivating element in the student since, focused feedback on what to do encourages to think that an improvement can be achieved, comments based on feedback increase students' interest on learning.

Keywords:

Educational evaluation, learning evaluation, motivation, feedback, higher education.

INTRODUCCIÓN

La evaluación educativa como elemento fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje, debe cumplir con ciertos lineamientos básicos como; ser permanente, contextualizada, sistemática y holística de esta forma se podría contribuir a garantizar su efectividad y objetividad.

Al ser un elemento central y complejo abarca distintos elementos presentes en el sistema educativo; planes de estudio, centros educativos, procesos, maestros por supuesto alumnos, al ser el alumno uno de los actores principales se requiere poner especial atención en la evaluación del aprendizaje misma que a lo largo del tiempo ha pasado por distintas etapas, en las que se ha buscado evaluar desde el aprendizaje, competencias, y demás elementos, pero ¿Que tan eficaz y productiva ha sido esta evaluación?, de ahí la idea generar un análisis sobre los distintos sistemas de evaluación y medición que han sido aplicados; se habla de evaluación sumativa y formativa, evaluación por competencias que tratan de generar una evolución en la conceptualización y práctica de la evaluación del aprendizaje en docentes y alumno.

Justamente el proceso de retroalimentación en evaluación del aprendizaje surge como una propuesta enfocada en potenciar dicho elemento, mismo que retribuye a la motivación del alumno.

Al hablar de evaluación educativa se puede entender cómo, el proceso para establecer o estimar cualquier aspecto de la estructura y el proceso o incluso del producto educacional en función de discernimientos establecidos y su objetivo radica en demostrar en qué medida se lograron los resultados establecidos en los objetivos establecidos con anticipación (Jiménez & Serrano, 2018; Chucho-Cuvi et al., 2021).

La evaluación educativa debe cumplir ciertas normas que contribuyen a su efectividad; normas como: viabilidad, precisión, utilidad y honradez. Además de ser continua, total, integradora, contextualizada, participativa, clara, ética, educativa y formativa; cumple ciertas funciones en el proceso de enseñanza y aprendizaje; diagnóstica, reguladora, previsor, retroalimentadora y de control. De esta forma a través de la evaluación educativa se puede evaluar a los alumnos, maestros, los programas de estudio, a los mismos centros educativos, a los procesos y al sistema educativo (Castillo & Cabrerizo, 2010).

La evaluación educativa busca demostrar de manera consecuente en qué medida se lograron los resultados establecidos en los objetivos determinados en el proceso de enseñanza y aprendizaje, la evaluación no sólo indica si se han alcanzado dichos fines, sino por qué no o sí se han conseguido, finalmente se dice que busca generar el aprendizaje (Ibarra-Sáiz et al., 2020).

Es importante considerar la presencia de conceptos existentes y empleados para referirse a este proceso, por una

parte el concepto medición que hace referencia al hecho de instituir la posición de un sujeto en la escala de una variable determinada, y que compone una visión automática; por otro lado el término evaluación que comprende establecer la trayectoria que deja ver las posiciones de un sujeto en la escala de una misma variable, implicando una visión dinámica del comportamiento que tal sujeto ha tenido en esa variable. Se puede concluir que la medición constituye un insumo de la evaluación (México. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, 2021).

Dados los elementos expuestos en este documento y a sabiendas de los distintos elementos susceptibles de evaluación en educación, se profundizará en la evaluación del aprendizaje.

DESARROLLO

En generar un proceso de aprendizaje adecuado y satisfactorio para los alumnos, es el objetivo de cualquier proceso educativo y el objetivo general de la práctica docente, en este sentido se puede decir que, evaluar el proceso de aprendizaje de los alumnos supone conocer el grado de logro alcanzado en sus aprendizajes, así como su progreso alcanzado. Es por esto que, el proceso de evaluación forma parte de cualquier planteamiento didáctico y se busca un procedimiento cada vez más sistemático y científico de todos los elementos presentes en los procesos de enseñanza y aprendizaje: profesor, alumno, metodología, modelos, contextos, etc. (Castillo & Cabrerizo, 2010).

El proceso de aprendizaje es complejo y su valoración no resulta una tarea sencilla, al ser un proceso multidimensional, sería un error quedarse con una visión simplista que reduzca su alcance y a través del empleo de técnicas e instrumentos de evaluación básicos y reduccionistas, como lo han sido algunos procesos estandarizados. Además, es imprescindible considerar que dicha evaluación debe estar establecida por los modelos de enseñanza, las teorías del aprendizaje, la política educativa, la formación del maestro, su experiencia previa y claro las condiciones que le ofrece el contexto educativo incluso social (Moreno, 2016).

Es por esta razón que a lo largo de la historia han existido distintos elementos a considerar en la evaluación del aprendizaje, inicialmente estuvo enfocada en la comprensión de conocimientos, posteriormente se centró en competencias y habilidades esenciales y en los últimos años el centro de atención de la evaluación educativa se centra en el aprendizaje estratégico de los estudiantes y en el aprendizaje a lo largo de la vida (Cano, 2019; Ibarra & Rodríguez, 2020).

Ahora bien, surge la distinción entre una medición del aprendizaje y la medición para el aprendizaje, también denominadas evaluación del aprendizaje y evaluación para el aprendizaje, donde la primera hace referencia

a una evaluación sumativa y la segundo a una evaluación formativa (México. Instituto Nacional de Evaluación Educativa , 2021).

En la actualidad han surgido distintas variantes en la forma de evaluación del aprendizaje de manera específica en educación superior. El rol de la evaluación del aprendizaje en la transformación de los procesos de enseñanza y aprendizaje resulta ser un elemento fundamental que también debe evolucionar y permitir generar nuevos procesos alineados a las demandas y necesidades actuales.

De acuerdo con Zabalza & Lodeiro (2019); y Díaz- Barriga (2019), en educación superior el auge de la evaluación por competencias está vigente y busca su fundamento en la corriente sociocultural y el enfoque de evaluación auténtica, emplea estrategias e instrumentos como; los portafolios, evaluación, las rúbricas o matrices de valoración, sin embargo, no es garantía de la adopción de la evaluación auténtica del desempeño. Para ello se requiere de una congruencia entre lo que se enseña y lo que se evalúa y la evaluación auténtica privilegia el abordaje cualitativo sobre el cuantitativo.

Dentro de la evaluación del aprendizaje la función formativa de la evaluación cobra sentido, ya que el aprendizaje se individualiza, así, la evaluación permite al docente generar el proceso individualizado de aprendizaje de cada alumno, adecuado a los escenarios de cada uno, ajustándose a su ritmo de aprendizaje, considerando sus dificultades específicas y exigiendo de acuerdo a sus capacidades y posibilidades. De esta forma, la evaluación se encarga de recoger información psicopedagógica de relevancia y pertinencia. Una evaluación formativa no se limita a obtener datos sobre el aprendizaje de los alumnos. La información que genera la evaluación del proceso de aprendizaje del alumno facilita el análisis de los motivos que estimulan los progresos o las barreras del aprendizaje en el alumno; además contribuye para que, el alumno sea consciente de las estrategias de aprendizaje que le sean más significativas en su aprendizaje. Por si fuera poco, permite considerar los distintos factores que están presentes y que además intervienen en el proceso de aprendizaje; hablando de las características del alumno, la especificidad de las tareas establecidas, la metodología empleada, entre otros (Castillo & Cabrerizo, 2010; Moreno, 2016).

Chávez et al. (2021), consideran que, la evaluación formativa en la educación contribuye de manera significativa en proporcionar de forma eficiente información relevante para el proceso de enseñanza y aprendizaje, aunque el temor al cambio, por parte del docente genera que siga evaluando en forma tradicional, haciendo cada vez más grande la necesidad de crear formas innovadoras e instrumentos nuevos, que respondan a objetivos previstos con antelación en la enseñanza y ale aprendizaje.

Por su parte Cáceres et al. (2019), opinan que la evaluación formativa en la transformación del proceso de enseñanza y aprendizaje, específicamente en Educación Superior es una herramienta que analiza, reflexiona e investiga la práctica docente. Su intención es reorganizar y renovar la respuesta educativa para el progreso del proceso de aprendizaje de los alumnos.

Por su parte León-Warthon (2021), analiza la evaluación formativa en beneficio del desarrollo del pensamiento crítico a través de la retroalimentación. Donde la evaluación formativa, a partir de la cual el docente puede diseñar estrategias de aprendizaje pertinentes para facilitar las necesidades de aprendizaje de los estudiantes y la retroalimentación es un elemento importante de la evaluación formativa, ya que permite desarrollar el pensamiento crítico de los alumnos (acompañamiento y motivación del docente a los estudiantes).

De manera coincidente Moreno (2016), recae nuevamente en la distinción de la evaluación del aprendizaje y para el aprendizaje, considerando al aprendizaje como un proceso multidimensional en el que es necesario un cambio significativo en la evaluación y proveer a los profesores de las herramientas de evaluación que necesitan. Y uno de los elementos cruciales necesarios es, la retroalimentación al alumno, esta integra elementos como; la redefinición de la meta anhelada, la evidencia sobre el lugar actual en el que se encuentra y finalmente la comprensión de una forma para parar de la primera a la segunda.

El análisis del esquema sinóptico de la expansión del concepto de evaluación formativa elaborada por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (2021), dejan ver como la evaluación formativa pasó de ser considerada información sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje para el mejoramiento del mismo, a ser una evaluación que motiva al alumno a aprender (Figura 1).

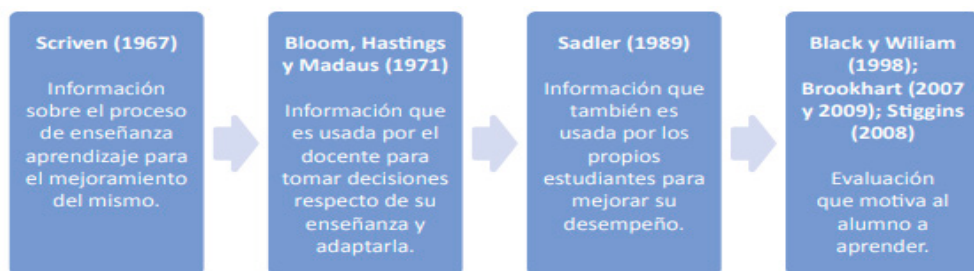


Figura 1. Esquema sinóptico de la expansión del concepto de evaluación formativa.

Fuente: México. Instituto Nacional de Evaluación Educativa (2021).

La retroalimentación puede ser entendida como *“la información proporcionada por un agente (por ejemplo, un profesor, un compañero, un libro, un padre, uno mismo, o la experiencia) con relación a aspectos del rendimiento o la comprensión”*. (Hattie & Timperley, 2007, p. 2)

A través de la retroalimentación o feedback dentro de la programación regular del curso, los educandos valoran el hecho de que se les brindan directrices claras sobre lo que se espera de ellos, se les ofrezca apoyo para la comprensión de los criterios de evaluación, se les asesore acerca de cómo podrían realizar las tareas, e incluso que se les provea de consejos preventivos basados en el conocimiento que tiene el educador de los problemas más comunes que se les presentan a los educandos a partir de su experiencia previa con tareas similares (Moreno, 2021).

Ibarra-Sáiz et al. (2020), por su parte concuerdan y proponen rediseñar la práctica evaluativa, toma como punto de partida que, la investigación educativa ha reconocido la trascendencia de la retroalimentación (feedback) y su papel de mediación para ayudar al proceso de enseñanza y aprendizaje. Prestando una especial atención a aspectos como *“la velocidad, la claridad, la estructura y relevancia de la información aportada”* (p. 3), pero es importante orientar la atención hacia la concepción que se tiene sobre la retroalimentación por parte del alumno, además de la interacción entre el alumno y quién o quienes dan la retroalimentación, ya sea el docente, los mismo compañeros o incluso los tutores, generado un cambio en el carácter tradicional unidireccional donde solamente se consideraba del docente al alumno. Dando lugar a una comunicación colaborativa con diversos canales, con los que el docente y alumnos interactúan y dialogan con la finalidad de aprender.

Incluso la evaluación formativa puede ser entendida como un circuito de retroalimentación para cerrar el vacío entre el estado actual de aprendizaje del estudiante y las metas u objetivos deseados. La retroalimentación forma parte de procesos más amplios de la enseñanza y la evaluación, brinda información a los docentes y los estudiantes acerca de lo que están haciendo los educandos en relación con los objetivos de aprendizaje (Moreno, 2021).

Ríos (2021), menciona que la evaluación es importante en la medida en que da lugar a generar un mayor conocimiento y comprensión de los alumnos, los docentes, los programas educativos, las políticas, la institución educativa, además de obtener resultados que permitan generar acciones en consecuencia y optimizar el funcionamiento del sistema. Y la evaluación formativa se caracteriza porque su objetivo es facilitar el mejoramiento de un programa. *“Una evaluación es formativa cuando los resultados se utilizan únicamente para retroalimentar el*

funcionamiento del objeto de evaluación con fines de mejora” (Luna, 2019, p. 999). La evaluación generada adecuadamente puede ser una fuente de motivación para originar aprendizajes significativos en los alumnos.

La motivación escolar puede ser definida como *“el conjunto de creencias que el alumnado posee con respecto a sus objetivos y fines, revelando el por qué una meta es importante para él y deduciendo una explicación acerca de la persistencia en su conducta”*. (Usán & Salavera 2018, p. 98)

Por su parte Valle (1997), refieren que la motivación escolar “es lo que origina que un individuo decida cursar estudios y se mantenga en las aulas, además está dada por el logro de determinadas metas académicas y personales” (p. 10). Pereira (2009), menciona que *“la motivación escolar debe ser considerada como la disposición positiva para aprender y continuar aprendiendo de manera autónoma”* (p. 154)

González (2005), la nombra motivación académica y la concibe como aquel proceso mediante el cual el estudiante dirige la acción de aprender, comprometiéndose con toda actividad que le resulte importante para adquirir conocimientos. Inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta académica o de aprendizaje en este caso, además involucra variables tanto cognitivas como afectivas.

Este proceso de retroalimentación puede ayudar a mejorar el aprendizaje, de manera directa o indirecta, directamente por medio del esfuerzo que puede derivarse, indirectamente a través de la ayuda de la motivación en el alumno para que invierta en tal esfuerzo (Moreno, 2021).

Este mismo autor Moreno (2021), señala que la retroalimentación se puede generar de forma intrínseca y extrínseca, la retroalimentación intrínseca son los juicios que se generan de forma interna como consecuencia inherente de una acción. Surge a partir de las actividades diarias de enseñanza y aprendizaje, cuando los alumnos participan en una tarea o actividad y obtienen retroalimentación inmediata a manera de comentarios y sugerencias del docente, en un enfoque de pregunta o problema, incluso en calidad de respuesta o solución. Por otro lado, la retroalimentación extrínseca es la información que se genera sobre el desempeño que brinda una fuente externa. Comentarios externos sobre una acción, por ejemplo, la realización de un ensayo que se realiza fuera del tiempo de la clase y se presenta en un plazo de tiempo determinado; aquí la retroalimentación de un educador sobre la tarea viene después de que ésta se ha realizado, en forma no solo de una nota o calificación, sino también de comentarios generales y específicos sobre la calidad del trabajo.

Generando estrategias como una evaluación de aula, una calificación y una comunicación que incluyan al alumno; se podría explotar una fuente de motivación escolar. Un

compromiso auténtico y significativo por parte del alumno con la retroalimentación, podría constituir una condición **sin la cual no** se podría generar una sustentabilidad de la experiencia de dar y recibir retroalimentación, es aquí donde tiene lugar la actuación activa del alumnado a través de la auto y coevaluación, una retroalimentación entre pares y por supuesto con y para el docente (Moreno, 2021).

Mucho se puede hablar sobre el tipo de evaluación idónea sin embargo hay características específicas que debería de contener sin importar aquello que se desee evaluar, es decir, establecer una evaluación objetiva y justa, una evaluación significativa de modo que refleje el progreso del alumno y le ayude a mejorar; una evaluación apropiada, eficaz y flexible, pero además es crucial establecer una evaluación motivadora de modo que los anime a seguir aprendiendo.

La cultura de la evaluación, marca la extrema resistencia al cambio en la evaluación educativa. Surge la necesidad de generar cambios radicales en los elementos relacionados en la evaluación educativa.

Para Moreno (2011), la resistencia al cambio en la evaluación educativa es una gran área de oportunidad en el contexto mexicano, aún la enseñanza está centrada en contenidos excesivos e irrelevantes y la evaluación gira entorno a verificar la capacidad del alumno para responder de memoria, alguno de los elementos que no favorecen este proceso son: Los docentes sin formación para la docencia, el tiempo o medios suficientes para cambiar las concepciones y los viejos hábitos de los docentes. Así mismo se enfatiza que estos cambios, ponen de manifiesto que su función primordial implica la mejora continua mediante la optimización de los procesos de enseñanza y aprendizaje, y, por ende, de sus resultados; sin embargo, es uno de los componentes educativos en los que se muestra mayor resistencia al cambio.

“La evaluación no mejora las cosas en la práctica si a la larga no se apoya en normas y valores que sean favorables a la evaluación, los criterios de evaluación producen etiquetas socialmente relevantes que se adhieren a prácticas y personas”. (Dahler-Larsen, 2007, p. 96)

Castro (2021), la cultura formativa como ***“palanca que impulsa la práctica educativa, logro de las metas, mejora de la calidad y excelencia educativa, exige al docente el uso de estrategias que faciliten la valoración de los aprendizajes”*** (p. 4). Aquí el reto de la práctica docente recae en la necesidad de evaluar constantemente mediante un conjunto de técnicas formativas y un nuevo enfoque en el proceso de evaluación.

CONCLUSIONES

Es imprescindible en la actualidad concebir a la evaluación como un proceso formativo encaminado a la mejora, que favorece la comprensión de las prácticas educativas

e influye en la toma de decisiones académicas a través de las cuales se promueve la innovación y transformación educativa, superando la mirada conductual en donde se realiza al finalizar un periodo, mediante el diálogo y negociación oportunos, los estudiantes al ser sujetos de evaluación, pueden analizar su proceso de aprendizaje y el de sus compañeros, identificando áreas de oportunidad y de manera autónoma emprender las acciones necesarias para aumentar su logro académico y activar procesos metacognitivos que condicionen la concientización de los saberes; por su parte el docente al tener un panorama amplio sobre el aprendizaje podrá fungir como guía, proponiendo actividades en función de las necesidades de cada grupo y modificar las estrategias atendiendo a los resultados de la evaluación continua, lo cual se visualiza como el mejoramiento de su práctica al facilitar la construcción del conocimiento.

La forma en que los alumnos son evaluados representa sin duda uno de los factores contextuales más influyentes en su motivación escolar frente a sus aprendizajes. Sin un cambio en la evaluación no cambia nada en el proceso de enseñanza y aprendizaje, porque la evaluación condiciona dicho proceso y resulta necesario que mejore la forma de entender y practicar dicha evaluación educativa.

La motivación escolar del alumno cambia en función del grado de éxito o de fracaso generado en el proceso de evaluación, esto quiere decir que, la evaluación implica básicamente juicios sobre la calidad de la ejecución de tareas o actividades en el aula. Tales juicios expresan el éxito o el fracaso del alumno en la actuación que es susceptible de valoración.

En muchas ocasiones el fracaso escolar genera una influencia sobre la autoestima del alumno, esto recae en que los alumnos generen un proceso de atribución de responsabilidad que pudiera generar en ellos pensamientos de incapacidad, de falta de conociendo, afectando así su estima y motivación, incluso pudiera afectar el proceso de representación sobre su figura en sus iguales.

Por otra parte, la motivación también puede verse afectada en función del grado de importancia del contenido de la evaluación, partiendo del entendido de que toda evaluación busca manifestar conocimientos, competencias, destrezas o habilidades relacionados con distintos contenidos académicos, los alumnos pueden cuestionarse acerca de ¿Para qué les sirve saber eso?, ser evaluados sin saber la relevancia de la prueba podría afectar de manera negativa a la percepción de su autonomía y por ende a la motivación misma.

Durante este proceso los docentes pueden actuar de distintas formas, recayendo en diferentes aspectos, formas o modelos que caracterizan la forma de evaluación y que además condicionan sus repercusiones sobre la motivación escolar del alumno.

Sin cambiar la evaluación no cambia nada, ya que la evaluación condiciona todo el proceso de enseñanza y aprendizaje, por eso es necesario que mejore la forma de entenderla y practicarla.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cano, E. (2019). Evaluación por Competencias en la Educación Superior: Buenas Prácticas ante los Actuales Retos. *Revista Iberoamericana De Evaluación Educativa*, 12(2), 5-8.
- Castillo, S., & Cabrerizo, J. (2010). *Evaluación Educativa de aprendizaje y competencias*. Pearson Educación.
- Castro, O. (2021). Cultura de evaluación formativa: retos y perspectivas en la práctica docente universitaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(3), 1-19.
- Cáceres, M., Pérez, C., & Callado, J. (2019). El papel de la evaluación del aprendizaje en la renovación de los procesos de enseñanza y aprendizaje. *Revista Conrado*, 15(66), 38-44.
- Chávez, L. A., Peña, C. A., Gómez, S. Y., y Huayta-Franco, Y. J. (2021). Evaluación Formativa?: Un Reto En La Educación Actual Formative Evaluation?: a Challenge in Today'. *3c Tic. Cuadernos de Desarrollo Aplicados a La Tic*, 10(3), 41-63.
- Chucho-Cuvi, V., Villacis-Uvidia, C., Tixi-Cujilema, N., & Espinoza-Beltrán, P. (2021). La evaluación docente como instrumento de transformación de la práctica académica. *Revista científica dominio de las ciencias*, 7(4), 1552-1566.
- Dahler-Larsen, P. (2007). ¿Debemos evaluarlo todo? O de la estimación de la evaluabilidad a la cultura de la evaluación. Evaluación de Políticas Públicas. ICE, *Revista De Economía*, 1(836), 93-103.
- Díaz Barriga Arceo, F. (2019). Evaluación de Competencias en Educación Superior: Experiencias en el Contexto Mexicano. *Revista Iberoamericana De Evaluación Educativa*, 12(2), 49-66.
- González, F. (2005). *Motivación académica. Teoría, aplicación y evaluación*. 1ra Edición. Pirámide.
- Hattie, J., & Timperley, H. (2007). The power of feedback. *Review of Educational Research*, 77(1), 81-112.
- Ibarra-Sáiz, M., & Rodríguez-Gómez, G. (2020). Aprendiendo a Evaluar para Aprender en la Educación Superior. *Revista Iberoamericana De Evaluación Educativa*, 13(1), 5-8.
- Jiménez, J., & Serrano, L. (2018). *Evaluación Educativa. Experiencias de Investigación en Posgrado*. Qartuppi.
- Ibarra-Sáiz, M.S., Rodríguez-Gómez, G., Boud, D., Rotsaert, T., Brown, S., Salinas-Salazar, M.L., & Rodríguez Gómez, H.M. (2020). El futuro de la evaluación en la educación superior. *RELIEVE*. 26 (1). 1-6.
- México. Instituto Nacional de Evaluación Educativa. (2021). *Cuadernillo técnico de evaluación educativa. Nociones básicas en medición y evaluación en el contexto educativo*. <https://www.inee.edu.mx/publicaciones/nociones-basicas-en-medicion-y-evaluacion-en-el-contexto-educativo/>
- León-Warthon. (2021). Evaluación formativa: el papel de retroalimentación en el desarrollo del pensamiento crítico. *Maestro y sociedad*, 18(2), 563-571.
- Luna, E. (2019). Evaluación formativa del modelo educativo en instituciones de educación superior en México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24(83), 997-1026.
- Moreno, T. (2011). La cultura de la evaluación. *Perfiles Educativos*, 23(131), 116- 130.
- Moreno, T. (2016). *Evaluación del aprendizaje y para el aprendizaje. Reinventar la evaluación en el aula*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Moreno, T. (2021). *La retroalimentación. Un proceso clave para la enseñanza y la evaluación formativa*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa.
- Pereira, M. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Revista Educación*, 33(2), 153-170.
- Ríos, P.(2021). Marco referencial para una evaluación formativa. *Areté. Revista del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela*, 7(13), 75-94.
- Zabalza, M., & Lodeiro, L. (2019). El Desafío de evaluar por competencias en la universidad. Reflexiones y experiencias prácticas. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 12(2), 29-47.
- Usán, P., & Salavera, C. (2018). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Actualidades en Psicología*, 32(125), 95-112.
- Valle, A. (1997). Determinantes cognitivo-motivacionales del rendimiento académico en estudiantes universitarios. (Tesis de maestría). Universidade da Coruña.